

# ¡APRESURAD!

## ¡Esperad y apresurad la venida del Señor!

Qué tentación la mía Señor, esperar, esperar pasivamente tu venida.

Y si quiero escudarme, casi me lo facilita a veces tu palabra,  
cuando la leo a medias o la saco del contexto: Espera la venida del Señor.  
Y no porque esperar sea siempre fácil. Tus tiempos muchas veces me resultan eternos y  
otras veces demasiado rápidos.

El tiempo en el que brille la justicia, que brilla por su ausencia en nuestro mundo,  
el tiempo en el que me convierta a tope y viva  
plenamente entregada a ti en mis hermanos/as,  
el tiempo en el que los pobres tengan las mismas oportunidades que los ricos...

Cómo nos apremia Isaías en estos días de Adviento.

Hoy me golpea su palabra:

## ¡espera y apresura la venida del Señor!

*Esfuérzate que es urgente.*

El pueblo, el pueblo que sufre dolor y opresión necesita consuelo.

*Consuélalo, dedica todos sus esfuerzos, es urgente.*

Quien pasa hambre hoy porque repartimos mal,

no puede esperar a mañana la respuesta. *Apresúrate, es urgente.*

Quien sufre el dolor y la soledad, necesita ahora tu consuelo.

*Apresúrate es urgente.*

Quien vive en la calle y no recibe felicitación alguna el día de su cumpleaños,

necesita hoy que le brindes tu canto. *Apresúrate es urgente.*

Quien vive en la calle y no recibe felicitación alguna el día de su cumpleaños,

necesita hoy que le brindes tu canto. *Apresúrate, es urgente.*

Y... paradoja de la vida, cuando me apresuro y consuelo a quien no tiene,  
no sabe, no puede, no alcanza, no cuenta...

Tú llegas en ellos y me brindas tu sonrisa.

Tú consuelas mi alma.

Pruébalo hermano/a y experimenta su presencia en lo más profundo de tu corazón.

**APRESURA LA VENIDA DEL SEÑOR.**

**ÉL TE INVITA A HACERLO.**

**ÉL NECESITA DE TI Y CUENTA**

**CONTIGO.**

